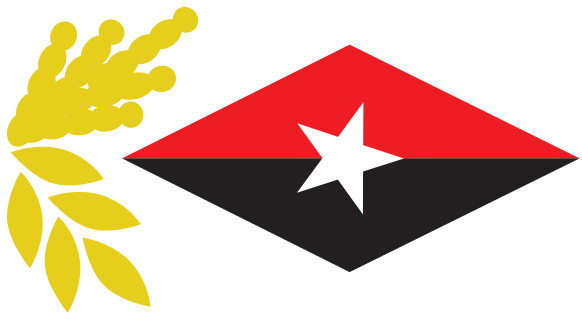




SEPARATA

10 de agosto del 2020

# TRABAJADORES

*El campo huele a  
lluvia reciente.  
Una cabeza negra  
y una cabeza rubia  
juntas van por el  
mismo camino,  
coronadas por  
un mismo fraterno  
laurel.*

*El aire es verde.  
Canta el sinsonte  
en el Turquino...  
Buenos días,  
Fidel.*

***Canta el sinsonte  
en el Turquino***  
(Fragmento)

**Nicolás Guillén,  
Poeta Nacional de Cuba**



| foto: Roberto Chile



*Sí, lucharé toda mi vida, hasta el último segundo, mientras tenga uso de razón, por hacer algo bueno, hacer algo útil, porque todos hemos aprendido a ser mejores con cada año que nos pasa por encima...*  
26 de julio del 2006/ Granma

**TRABAJADORES**

**02**

**10 de agosto del 2020**

# Cumpleaños de Fidel

“Mañana cumpliré 90 años. Nací en un territorio llamado Birán, en la región oriental de Cuba. Con ese nombre se le conoce, aunque nunca haya aparecido en un mapa”. Así inició Fidel el penúltimo de sus artículos. Se titula El cumpleaños, y fue publicado el 12 de agosto del 2016.

En realidad ese tipo de celebraciones quedaron a lo largo de su vida en el ámbito de lo privado, de lo familiar. El Comandante era muy pu-

doroso con esos asuntos, argumenta la biógrafa y colega Katuska Blanco. Ciertamente nuestra investigación reveló que en la mayor parte de los aniversarios Fidel se mantuvo alejado de los medios, y en otros, el hecho aparecía como parte de su faena política.

De la bibliografía a nuestro alcance concluimos que de las 90 ocasiones, en dos estuvo preso (1953 y 1954), en cuatro sobre las armas (1947,

1957-1958-1959) y en dos de visita oficial (Ecuador, 1988 y Venezuela, 2001). Lo más frecuente fue que compartiera el festejo con pioneros, trabajadores, deportistas y amigos.

Ahondar en esta historia permitió redescubrir imágenes poco vistas, así como hechos y palabras que el tiempo había adormecido.

En [www.trabajadores.cu](http://www.trabajadores.cu) encontrará más detalles.

**1947**

Cumplió 21 años en cayo Confites, en la costa norte de Oriente, donde permanecía desde fines de julio en los preparativos de una expedición para combatir la dictadura del general Rafael Leónidas Trujillo, en República Dominicana. La embarcación con la que pretendían llegar al país caribeño fue interceptada en alta mar por fragatas de la Marina de Guerra cubana el día 29 y los expedicionarios, obligados a desembarcar en el puerto de Antillas, en Oriente, fueron arrestados. Fidel escapó en una balsa con el dominicano Ramón Mejías del Castillo (Pichirilo) y otros dos combatientes. Luego nadó un tramo de la Bahía de Nipe hasta cayo Saetía, donde el farero Rafael Guzmán lo ayudó a trasladarse hacia Mayarí. Finalmente llegó a su casa en Birán, en la que descansó por algunas horas.

**1953**

Luego del asalto al cuartel Moncada pasó varias jornadas tratando de llegar a la Sierra Maestra. El 1.º de agosto fue apresado y llevado al Vivac de Santiago de Cuba. Días después lo trasladaron a la cárcel de Boniato donde cumplió los 27 años. Allí permaneció dos meses y 17 días, hasta que dictan la sentencia que debería cumplir en el Presidio Modelo de Isla de Pinos. Desde prisión, Fidel preparó su estrategia de defensa y la de sus compañeros, hizo huelga de hambre en protesta por la incomunicación a que fue sometido, esclareció a la opinión pública acerca de los motivos de la acción armada, leyó con devoción y escribió varias cartas, algunas de ellas a sus hermanos y padres.

**1959**



El 13 de agosto le sorprendió en los alrededores de Trinidad en lo que sería su cuarto cumpleaños sobre las armas. Esa vez se trataba de neutralizar una conjura contrarrevolucionaria, supuestamente organizada por el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, pero que tenía detrás el aliento de la comunidad de inteligencia de los EE. UU., así como el apoyo de emigrados cubanos, militares del régimen batistiano y algunos traidores del Ejército Rebelde y exjefes del II Frente Nacional del Escambray.

**1976**

Los 50 le llegan cargados de homenajes, entre ellos la entrega de la Orden de la Gran Revolución Socialista de Octubre, que le otorga el Presidium del Soviet Supremo de la URSS; la invitación a imponer medallas de Vanguardias a 190 estudiantes; y un cumpleaños colectivo en el Campamento de Pioneros José Martí.



**1988**



Del 9 al 13 de agosto realiza una visita oficial a Ecuador. De esa estancia el periodista ecuatoriano Hernán Ramos contó: “(...) el líder cubano celebró dos veces su cumpleaños en Ecuador. La primera (...) en la casa del desaparecido artista ecuatoriano (Oswaldo Guayasamín). Allí estuvieron personalidades de la política y de la intelectualidad ecuatoriana (...) hubo pastel, aplausos, cantos, lágrimas, velas... Esa celebración se prolongó hasta altas horas de la noche del 12 de agosto. (...) la segunda celebración, la que muy

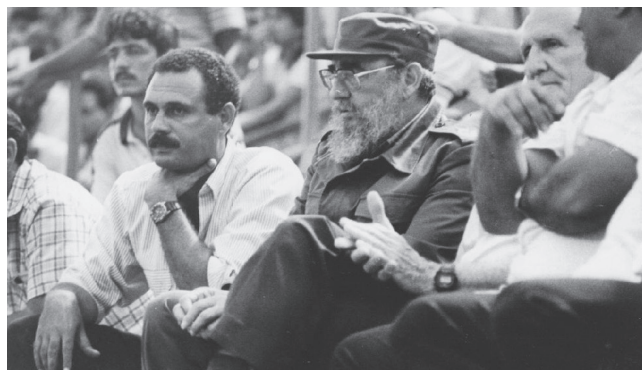
poca gente conoce, ocurrió en la madrugada del 13 de agosto de 1988, el día mismo de su cumpleaños (...), mientras daba una entrevista exclusiva a un grupo de periodistas ecuatorianos”, a quienes cerca de las 2:00 a. m. dijo: “Según me contó mi madre alguna vez, resulta que a esta hora nació. Estoy muy feliz porque es la primera vez que celebro un cumpleaños fuera de Cuba... sin estar en la cárcel”.

**1989**



Celebró su cumpleaños 63 junto a trabajadores del Contingente Blas Roca Calderío y, en otro momento del día, con personal que laboraba en el recinto ferial de Expocuba.

**1991**



Cuba hospedaba los XI Juegos Panamericanos. El 13 tuvo lugar la final del polo acuático en las piscinas de la Ciudad Deportiva. Fidel disfrutó de lo que ha devenido única medalla de oro cubana en ese deporte en tales lides. Minutos después de la premiación el equipo de polo brasileño, ganador de la medalla de bronce, le obsequió un balón. Durante esa jornada Fidel fue testigo de dos bodas de deportistas cubanos en la Villa Panamericana, donde recibió además, de manos de Ana Fidelia Quiros, una felicitación por su cumpleaños.

**1996**



Festejó los 70 rodeado de niños en el Palacio Central de Pioneros Ernesto Che Guevara, ocasión en la que también estuvo su hermano Raúl. El 15 regresó a Birán acompañado esta vez por su amigo el escritor colombiano Gabriel García Márquez. Para entonces los restos de sus padres yacían en un sencillo panteón construido en la otrora finca familiar y allí depositó un ramo de rosas.

**1999**

La víspera de su aniversario, vestido de traje y corbata, Fidel disfrutó de un concierto de la orquesta sinfónica juvenil Gustav Mahler, dirigida por el importante músico italiano Claudio Abbado, quien posteriormente regresaría dos veces más al país. En una de esas visitas declaró a Granma: “Tal vez los europeos que nacieron después de la caída del muro de Berlín no tengan idea de lo que ha significado Cuba para nosotros, pero el tiempo les enseñará, en un futuro no muy lejano, que esta isla y sus líderes, con Fidel Castro como guía, han hecho una proeza sin límites, al situar al hombre y la cultura en el centro de sus conquistas”.



Horas más tarde se reunió con representantes de la delegación deportiva que asistió a los Juegos Panamericanos de Winnipeg y les dijo: “Como ustedes saben bien, a lo largo de mi vida revolucionaria (...) nunca he celebrado públicamente los cumpleaños. Esta vez me informaron que nuestros atletas querían invitarme a un sencillo acto. Vi la ocasión de expresarles una vez más mi gran admiración por las proezas que ustedes han sido capaces de realizar (...) y, en particular, la oportunidad de hablar (...) no de las glorias deportivas pasadas y presentes, sino de las glorias futuras”. Es cuando anuncia que Cuba construiría un moderno laboratorio *antidoping* y optaría por ganar, en algún momento, la sede de unos juegos olímpicos.



*Nosotros no queremos ser otra cosa, nosotros no queremos ser yankis, nosotros queremos ser lo que somos: socialistas y cubanos, latinoamericanos e internacionalistas.*  
5 de septiembre de 1992/ Cienfuegos

# TRABAJADORES

03

10 de agosto del 2020

2001

Del 11 al 13 de agosto permanece, en visita oficial, en la República Bolivariana de Venezuela. La agenda es intensa y variada. Recibe la Orden del Congreso de Angostura en el Grado de Gran Collar, en la plaza Simón Bolívar. Visita el Parque Nacional de Canaima, Puerto Ordaz. Antes de regresar a la patria interviene en el acto de puesta en marcha del sistema de interconexión eléctrica que suministrará energía a la zona del norte de Brasil desde Santa Elena de Uairén. Allí comenta: "Cumplir 75 años en la patria de Bolívar es como volver a nacer, y yo les aseguro que he vuelto a nacer hoy y en estos días con todo lo que he visto". Acerca del proyecto de tender un nuevo puente sobre el río Orinoco bromea: "Si construyen ese puente como ustedes lo pueden construir, en par de años, entonces tal vez yo pueda cumplimentar el desafío (...) seguiré más disciplinadamente la dieta, el peso y el ejercicio (...), en dos años yo nado y cruzo el Orinoco...".



2002



El verano de ese año estuvo inmerso en el proyecto de reacondicionamiento de las escuelas primarias y secundarias de la capital. Más de 254 fueron reconstruidas o ampliadas. El acto oficial de entrega tuvo lugar el 13 de agosto en el teatro Astral donde ratificó: "Nada es imposible para el pueblo tenaz, inteligente, combativo y patriótico de esta ciudad. La batalla de las escuelas no podía perderse ni se perderá...".

2004



Durante la madrugada visitó el Instituto de Meteorología interesado en la trayectoria y características del huracán Charley. Según el reporte del colega Orfilio Peláez, de Granma, Fidel comentó de manera jocosa que la llegada de Charley era una especie de regalo que le había hecho la naturaleza por su cumpleaños ese 13 de agosto, y alertó que donde más daño podía ocasionar un huracán es precisamente en la capital "donde puede afectar un mayor número de viviendas, industrias, redes eléctricas, fábricas y elementos del ornato público, algo que por supuesto, implicaría gastos más elevados". La meteoróloga Miriam Teresita recordó a **Trabajadores** años después que "El Comandante, como le seguimos diciendo cariñosamente, estuvo con nosotros hasta bien entrada la madrugada, preocupado también, como era habitual, por quienes trabajábamos en ese momento"; mientras que el entonces director del centro de pronósticos José Rubiera aseguró que "sus preguntas hasta la saciedad contribuyeron sobremanera a la información que yo ofrecía ante las cámaras televisivas, pues cualquier detalle, hasta lo más complejo, ya había sido valorado con él".

2005

Ese día comparte con los familiares de los Cinco Héroes cubanos prisioneros en EE. UU. y conversa telefónicamente con Gerardo Hernández Nordelo y Antonio Guerrero.



2006

El 31 de julio, en la Proclama al Pueblo de Cuba, Fidel informa: "Con motivo del enorme esfuerzo realizado para visitar la ciudad argentina de Córdoba, participar en la Reunión del MERCOSUR, en la clausura de la Cumbre de los Pueblos en la histórica Universidad de Córdoba y en la visita a Altigracia, la ciudad donde vivió el Che en su infancia y unido a esto asistir de inmediato a la conmemoración del 53 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, el 26 de julio de 1953, en las provincias de Granma y Holguín, días y noches de trabajo continuo sin apenas dormir dieron lugar a que mi salud, que ha resistido todas las pruebas, se sometiera a un estrés extremo y se quebrantara. Esto me provocó una crisis intestinal aguda con sangramiento sostenido que me obligó a enfrentar una complicada operación quirúrgica (...), me obliga a permanecer varias semanas de reposo, alejado de mis responsabilidades y cargos...". El 13 de agosto, en horas de la madrugada, envía un mensaje de su puño y letra a los Cinco.

*René, Antonio,  
Gerardo, Fernando,  
Ramón:  
¡Venceremos la  
monstruosa injusticia!*  
*Fidel*  
*Agosto 13 del 2006*  
*12:39 p.m.*

2011



"¡Aquí con Fidel, celebrando su 85 aniversario! ¡Viva Fidel!", escribió el Presidente venezolano Hugo Chávez en su cuenta @chavezcandanga. El líder bolivariano se encontraba en una de sus estancias médicas en La Habana.

2014



"¡Qué energía, qué fuerza la del Comandante! La voz clara, los pensamientos claros", escribió el Presidente de Venezuela Nicolás Maduro Moros, días después de visitar a Fidel, con motivo de su 88 cumpleaños.

2015



Ese día los medios publicaron su artículo La realidad y los sueños, en el que hace alusión al aniversario de los ataques de EE. UU. a las ciudades niponas de Hiroshima y Nagasaki y expresa: "(...) no dejaremos nunca de luchar por la paz y el bienestar de todos los seres humanos, con independencia del color de la piel y el país de origen de cada habitante del planeta, así como por el derecho pleno de todos a poseer o no una creencia religiosa".

En compañía del Presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, visita al mandatario boliviano Evo Morales, en La Habana, quienes se encontraban en Cuba para compartir juntos su cumpleaños 89.

2016



Asiste a la gala cultural por su cumpleaños 90 efectuada en el teatro Karl Marx, donde estuvieron presentes además el Presidente Raúl Castro y su homólogo venezolano Nicolás Maduro. Días después recibe en su casa la visita del amigo y Presidente de Bolivia Evo Morales, con quien intercambia sobre diversos temas, disfrutan juntos de la transmisión televisiva de la pelea del luchador Mijáin López en los Juegos Olímpicos de Río en el que se proclamó tricampeón olímpico. Horas después Evo escribe en su cuenta de Twitter: "A 90 años y dos días. Fidel lúcido como siempre. Su preocupación y reflexión: alimentos para la vida en el planeta".

| **Agradecimiento especial a Estudios Revolución**

| Investigación y textos: **Yimel Díaz Malmierca**

| fotos: **Archivo de Asuntos Históricos del Consejo de Estado,**

**Daniel Fonte, Jorge Páez y José Anaya.**

| **Búsqueda y recopilación de información:**

**Tania Alejo/Centro de Documentación**



# Cuando se anunció que no se harían los diez millones

**Trabajadores** reproduce apuntes inéditos de Julio García Luis (1942-2012), quien fuera colega de nuestro periódico y Premio Nacional de Periodismo 2011, publicados en su libro *¿Qué periodismo queremos?* Aquí se relata el momento en que Fidel informa la victoria del regreso de un grupo de pescadores secuestrados, y anuncia públicamente que la Zafra de los Diez Millones de 1970 no alcanzará esa meta, y devela un principio que ha acompañado invariablemente al líder cubano: al pueblo se le dice la verdad siempre, por dura que sea

**La Habana, mayo 20 de 1970, 4 de la madrugada.**

Llegó agitado. Eran sobre las 11 de la noche o quizás algo más. Hacía un rato había terminado el acto del Malecón. Uniforme ajado y un tabaco apagado en la mano. Se sentó ante el círculo de compañeros que rodeaban la mesa y que permanecían en pie esperando por sus palabras. No parecía triste, más bien cansado y lleno de preocupaciones. La mano derecha, en gesto característico, mesaba la barba algo rala y apuntada de un anuncio de canas en la barbilla. Sin preámbulo:

“No estaba en el plan hablar de la zafra. Pero no hubiera sido leal con el pueblo. No sería lo más político, pero era lo más honrado. Teníamos la idea de esperar a que arribáramos a los ocho millones y entonces hacer la explicación. Eso quizás hubiera sido lo más político. Pero no era correcto darle al pueblo hoy la alegría neta de esta gran victoria, y después, al cabo de los 20 días, la gran derrota”.

Queda callado un instante. Mira a todos los presentes. Luego dice, en voz baja: “Los revolucionarios no tenemos alternativa. Solo el deber”.

Escuchó con mucho interés las opiniones que le dimos algunos compañeros. Fueron frases de cariño y de aliento. (...). Yo le dije: “Comandante, nunca como hoy el pueblo hubiera estado en mejores condiciones para recibir semejante noticia. Estaba enardecido. Como hacía años no se veía. En frío, más tarde, no hubiera sido igual”.

Pensando en voz alta. Dijo: “Ahora debo ir, mañana o pasado, a la televisión y explicar todo lo relativo a la zafra. Después lo que quisiera es meterme en el Pico Turquino, qué sé yo, meterme en el cañaveral más apartado, donde más malas sean las condiciones”.

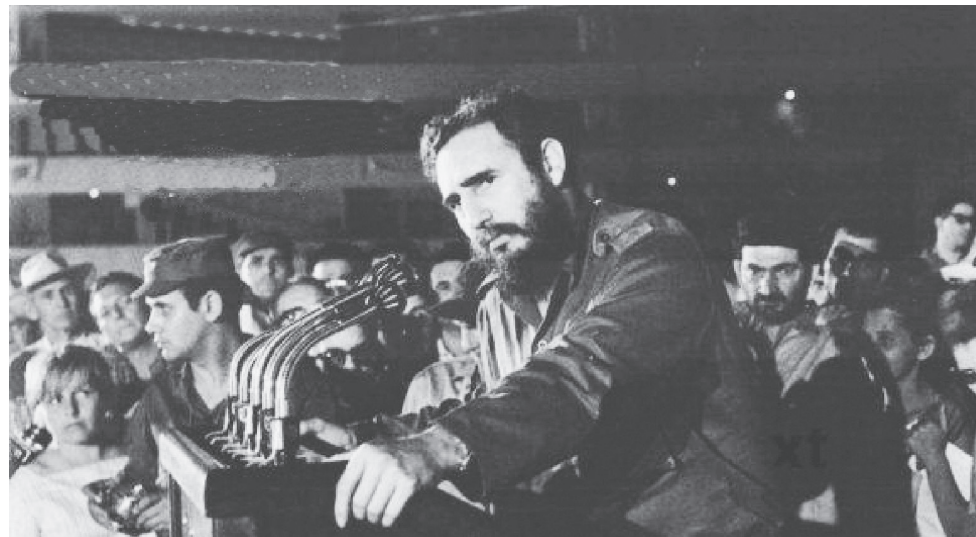
(...)

“Sin embargo, tenemos que poner el énfasis en nuestros reveses.

“Otras veces hemos tenido derrotas muy duras. Así el Moncada, Alegría de Pío, la Huelga de Abril; pero esta derrota duele más. Entonces éramos un grupo, más o menos numeroso en una u otra circunstancia, ahora es todo el pueblo. Esta derrota duele en proporción a la cantidad de gente que estaba metida en esto, luchando por este objetivo”.

(...)

“La bronca por los pescadores terminó aquí, ahora tenemos que seguir peleando por la zafra”.



Fidel, en el acto a que se refiere el texto. | foto: Jorge Oller

(...)

“Pero si era mejor plantearlo ahora que dentro de 20 días, honestamente tengo que reconocer que no fue algo intencional hacerlo así, fue por casualidad. Fue la honradez ante la gente lo que me llevó a decir esto. Cuando aquel pescador dijo lo de los diez millones sentí un sufrimiento insoporrible, una vergüenza de saber que se seguían alentando las ilusiones, y lo mismo fue cuando el acto del domingo, el dolor de ver cómo todo el mundo unía la lucha por la liberación de los pescadores con la tarea de la zafra de los diez millones.

“Hablé con varios compañeros y me habían convencido de que no debía decir aún lo de la zafra. Pero sentí la vergüenza del problema en medio del discurso, cuando comencé a hablar de las dificultades. La vergüenza de que alguien pudiera tener siquiera una sombra de duda o de sospecha de que estuviéramos disimulando la realidad para que la gente no se desanimara.

“Un político frío hubiera pensado primero en garantizar los ocho millones. Tal vez eso sería lo más político. Pero yo no actué como político. Fue la honradez y la lealtad hacia el pueblo. Si era más correcto haberlo dicho hoy, eso no es el resultado de un deliberado acto político.

“¡Nosotros no haríamos cortar una sola caña al pueblo en nombre de algo que sabíamos que ya no sería alcanzado!

“Hay una verdad incuestionable: le hemos quitado un arma al enemigo. Ellos hubieran sacado más provecho de la noticia en frío dentro de 20 días”.

(...)

“La magnitud de la empresa que nos propusimos nos ha permitido conocer nuestras debilidades, nos ha enfrentado crudamente con ellas. Todo está de acuerdo a la vara con que nos midamos. Si la vara es chiquita, entonces la Revolución nos parece alta, enorme, poderosa. Si la vara es grande, entonces vemos que no estamos tan alto, ni somos tan grandes, y así

que tenemos muchas deficiencias y muchas limitaciones.

“Yo creo que la medida del revolucionario no debe ser de orden relativo, sino de orden absoluto”.

(...)

“El mérito más grande que puede tener el pueblo es pelear hasta la última caña, sabiendo que no se lograrán los diez millones; pelearla en la adversidad, en la derrota.

“Es increíble el esfuerzo que se ha hecho. En caminos. En el corte. En todo. El pueblo no ha fallado. El pueblo no tiene la culpa de esto. Hay que considerar que saltamos en 18 meses para sembrar toda la caña que no se había sembrado. Un esfuerzo colosal.

“Así que lo peor en este momento es no tener remordimientos, no tener complejo de culpa, porque se ha hecho en cada momento todo lo que podía hacerse.

“Jamás en mi vida le he dedicado a algo tantas energías como a la zafra de los diez millones, sabiendo todo lo que ella significaba para la Revolución y para el país. Creamos las condiciones en el pueblo. Teníamos un pueblo para hacer los diez millones, y ese pueblo no nos ha fallado. Pero no teníamos el aparato administrativo para hacerlos.

“Esto tiene que servirnos de mucho. La Revolución es una cosa maravillosa, fabulosa, pero requiere más seriedad de la gente, más reflexión.

“Creo que hice mal en llamarle ‘revés’, en realidad esto ha sido una ‘derrota’. Mañana en la televisión rectificaré el concepto”.

Algunos compañeros opinan. Llanusa discrepa. Dice que no está de acuerdo. Lo cree excesivo. Fidel insiste. Firme: “No. Digamos que esto ha sido una derrota, es más valiente que llamarle un revés”.

Llanusa acepta: “Bueno, tú eres más valiente que yo”. Y Fidel remata: “Así le quitamos también un arma más al enemigo.

“Ahora tenemos que trabajar en cuatro direcciones —señala Fidel—:

mantener duro hasta el final el trabajo de la zafra; lograr un autoanálisis de nuestras deficiencias, de nuestras limitaciones, y comenzar a superarlos; superar la actividad de la Revolución en todos los frentes y convertir la derrota en victoria”.

Ya Fidel se ha puesto de pie. Grabe, se vuelve hacia la puerta, hace un breve gesto de saludo y dice: “Correcto. Entonces nos vemos mañana”.

No habría, sin embargo, que esperar mucho. Al poco rato, 1 y 30 de la madrugada, estaba de regreso. Llegó jadeante. Había subido por las escaleras, a zancadas. Pide papel. Parece que no había quedado conforme con la primera página y venía con nuevas ideas. Toma un cable de encima de la mesa y escribe al dorso, con mayúsculas grandes: “DERROTA”.

“¿Qué ustedes creen si ponemos este título?” (Ese día, la edición de Granma presentaba en primera página un titular enorme con la palabra ¡VICTORIA!, por haberse obtenido la devolución incondicional de los 11 pescadores. En contraste con ello, Fidel propuso ese cintillo). Se convence y desecha la idea. “Busquemos conceptos”, dice.

Así prepara la primera página, escribe los titulares, pregunta, analiza. Después se sume en los temas que explicará esta misma noche por la televisión. Se anima. Uno le mira y piensa: bajo esa frente hay un torbellino de ideas que no le deja dormir. Uno tiende a la pena. Uno sabe que el más acariciado de sus sueños ha muerto públicamente en esta noche. Uno sabe qué duro debió serle ese anuncio de fracaso en una jornada de combate y victoria. Qué dura noticia para la nación y para nuestros amigos de todo el mundo. E inevitablemente vienen a la mente las frases sobre el Che en su “Introducción necesaria”: “Ningún hombre mejor preparado que él para enfrentarse a semejante prueba”.

El Primer Secretario se recuesta en la butaca, razona, piensa en voz alta, se mesa el cabello y la barba con sus largos dedos (...), y uno no acierta a decidir si acaso ya en estos amargos momentos de derrota, Fidel está trazando en su mente el camino para victorias superiores y decisivas.

Amanece. Fidel ya se ha ido. “Chago” deja escuchar un relato de la Sierra: “Había fracasado la Huelga de Abril. Nadie se atrevía a darle la noticia a Fidel. Se habían ido juntando compañeros en La Plata. Después alguien le explicó lo sucedido. La represión. Los cuadros diezmados del movimiento en las ciudades. El fracaso. Fidel extrajo su pistola, la armó y comenzó a hacer fuego sobre el tronco de un árbol: “Ahora sí que se cae Batista”, dijo.

(Texto completo: [www.trabajadores.cu](http://www.trabajadores.cu))